

Jaime Kogan

Premio Konex de Platino 1991: Director/a de Teatro

Nació el 05/11/1937. Con apenas 16 años ingresó en el teatro IFT donde se fue formando como actor y director de la mano de maestros de la talla de Saulo Benavente Carlos Gandolfo, Oscar Ferrigno, Jordana Fain, Marta Gam y Cipe Lincovsky (PK). En 1960 debutó como director con Terrores y miserias del Tercer Reich, de Bertolt Brecht, a la que le siguieron varias obras más. En 1968 se produjo el punto de inflexión en su carrera y funda el Equipo Teatro Payró, de la cual ejerció la Dirección Artística desde entonces. En 1984 accedió finalmente a los teatros oficiales: primero en el San Martín, donde su versión poco ortodoxa pero meridianamente clara de Galileo Galilei, de Brecht, se convirtió en el mayor éxito de público de los 25 años de la institución. Y luego el Teatro Colón donde se estrenó como régisseur operístico con una interesante y polémica La forza del destino, de Verdi. Fue galardonado con premios como: Molière, María Guerrero, Gregorio de Laferrère, ACE, entre otros. Falleció el 31/07/1996.



Fuente: Fundación Konex http://www.fundacionkonex.org/b1051-jaime_kogan

[Consulta: Mayo 2015]

JAIME KOGAN 1937–1996

Enviado por actores el Vie, 08/12/2011 - 16:56.

- **Biografías**

Para quien esto escribe no es menor el dato que asegura que Jaime Kogan nació el 5 de noviembre de 1937 en el barrio de La Paternal. Porque ese barrio, de conmovedor e inquietante nombre, ha visto parir a muchos de los más importantes referentes de la cultura nacional.

Por otra parte, y abrevando en las mismas fuentes, podemos saber que Kogan fue hijo de un humilde sastre judío que lo inició en la lectura de Emilio Zola, de Romain Rolland "y de todo cuanto pudiera conseguirse en la biblioteca socialista de Nazca y César Díaz".

Esto de “Nazca y César Díaz” confirma su pertenencia a la barriada de La Paternal; aunque nunca faltan algunos aventureros de Villa del Parque que pretendan reclamar esa esquina como suya.

Hace algunos años los actores temblaban ante la presencia de un periodista de aquellos que con su pulgar (ya en alto, ya en bajo) podían decidir la suerte de una propuesta teatral. También era cosa cierta que las opiniones de ese hombre jamás fueron sospechadas de tramposas (ya sea por preferencias personales o simplemente por dinero); su elogio era sinónimo de trabajo bien hecho; por el contrario, su desaprobación significaba que algo andaba mal.



Claro: eran otras épocas. Esas épocas en las que la prensa escrita, aún, inspiraba respeto; épocas en las que las “páginas de espectáculos” no se manejaban por pautas publicitarias, ni por la influencia de “agentes de prensa”. Ese periodista se llamaba Gerardo Fernández, y así hablaba Gerardo Fernández sobre Jaime Kogan:

“Parece que la militancia política fue cediendo lugar al amor por el teatro y en 1954, con apenas 16 años, Jaime ingresó en aquel crisol del pensamiento y del compromiso estético que fuera, por entonces, el IFT. Allí se fue formando como actor y director, de la mano de maestros y colegas mayores como Saulo Benavente, Carlos Gandolfo, Oscar Ferrigno y las tres “grandes damas” del teatro judeo–argentino, Jordana Fain, Marta Gam y Cipe Lincovsky.

Kogan trabajó como asistente de nombres arquetípicos de la puesta en escena como Hedy Crilla, Oscar Fessler y el uruguayo Atahualpa Del Cioppo. Kogan, a los veintidós años, (corría el 1960) debuta como

director con “Terroros y miserias del Tercer Reich”, de Bertolt Brecht, que será el autor extranjero de sus mayores triunfos. Luego llegaron puestas en el IFT, hasta que en 1968 se produce el gran punto de inflexión en su carrera cuando Kogan ocupa la sala que había sido del Teatro de los Independientes, de San Martín y Córdoba, construido por Onofre Lovero, y funda el Equipo Teatro Payró.

Allí, con un sólido grupo de “estables”, con algunos invitados más o menos famosos (Víctor Laplace, Luisina Brando, Eduardo Pavlovsky, Alberto Segado, Jorge Petraglia), con notables contribuciones en escenografía, vestuario y música y sobre todo con quien, desde 1963, fue no sólo la mujer de Kogan, sino su motor, su apoyo y su invaluable colaboradora, la actriz y directora Felisa Yeny, Jaime monta a Megan Terry (“Viet-Rock”), a Shakespeare (“Julio César”) y a Chéjov (“Ivánov”) siempre con un sesgo y desde una visión latinoamericana y argentina. La muerte de Jaime Kogan significa más, mucho más que la siempre lamentable pérdida de un artista mayor en la plenitud de su talento (...) Una carrera no muy prolífica (tan solo veintiún montajes teatrales y tres régies operísticas) pero que sin embargo, incluyó nueve o diez puestas modélicas que constituyeron, por una razón u otra, genuinos acontecimientos en la vida cultural del país.

Pero sus logros superlativos los obtiene Kogan con textos nacionales de autores vivos: “El señor Galíndez”, de Eduardo Pavlovsky, y cinco obras de Ricardo Monti, con quien Kogan forma el tándem



autor–director más valioso de todo el teatro nacional: “Historia tendenciosa de la clase media argentina”, “Visita”, “Marathon”, “La oscuridad de la razón” y “Rayuela”, notables indagaciones metafóricas sobre la historia y los mitos argentinos.

En 1984 Kogan accede finalmente a los teatros oficiales. Primero es el San Martín, donde su versión poco ortodoxa pero meridianamente clara de “Galileo Galilei”, de Brecht, se convierte en el mayor éxito de público de los veinticinco años de la institución. Y luego el Colón, donde Kogan se estrena como régisseur operístico con una interesante y polémica “La fuerza del destino”, de Verdi, y donde antes de reiterar los memorables valores de su puesta de “Marathon” para la ópera homónima de Pompeyo Camps consigue, en 1987, con “Ascenso y caída de la ciudad de Mahagonny”, de Brecht y Kurt Weill, la puesta probablemente más rica y deslumbrante de su carrera... (...) Adiós, Jaime, hasta más ver. Y gracias. Gracias por “Visita” y “Marathon”, gracias por “Galíndez” y “Galilei”, gracias por “Krinsky” y por “Rayuela”, gracias por “Mahagonny”. Gracias por la preciosa nueva sala del Payró, que algún día deberá llamarse “Jaime Kogan”. Se te va a extrañar, no lo dudes”. Gerardo Fernández.

Hoy, los deseos de Jaime Kogan, siguen vigentes en la actitud militante, y digna de su estirpe, de sus hijos Luchy y Diego.

FM.2011

Fuente: Asociación Argentina de Actores <http://www.actores.org.ar/noticias/jaime-kogan-1937-%E2%80%931996> [Consulta: Mayo 2015]